

Querido Rafael: Es una tarde de  
inmediatísimo frío, ideal para no sa-  
lir. Me estoy dedicando a revisar pa-  
peles. Así he descubierto que desde  
fines de diciembre no te escribo. Se-  
guramente cuando contesté tus im-  
presiones sobre Huevos y el casto-  
so Adán Eisenstein. Es cierto que  
estos meses me han caracteri-  
zado por la locuacidad episto-  
lar. Tampoco refulge en especial  
la actividad cultural. ¡Ni hablar  
de Cine soviético! De esas y otras  
cosas que por ahí andan, sé que el  
genio disimulado de Arké se ha ocupado.  
En otro orden de cosas, te cuento  
que hace unos dos meses estubo en  
Buenos Aires la gentilísima Anto-  
nina Rodrigo. Una frate amistosa  
que te debo. Conocerlos personal-  
mente ha sido muy bueno. Creo  
que la visita le fue útil en con-  
tactos e investigación. También le

escuché en el Casal de Catalunya una  
sólida conferencia sobre las  
Dites Virgu. Ya me estoy  
escribiendo de nuevo. Por ahora  
nuevo no tener mucho que  
teir que enviarte. Lo único que  
se me ocurre este referido a la  
famosa revista alemana "Simpli-  
cissimus", de la cual el Instituto  
Goethe está haciendo una excelente  
exposición que ignora si pasó o pa-  
sará por España. Desde luego mu-  
cho se relaciona con cine, literatura,  
pública y pre-historia. Como sea  
lo de releer tus cartas, he adverti-  
do que nunca me llegó el libro  
sobre Diez Goldos y el cine de  
que me habías; me interesa real-  
mente, si todavía se consigue.  
Mis saludos a los tuyos  
y un abrazo!

McCarthy

21/5/90.